



Capítulo 486

Xiao Rong Quiere Probar Más de Esa Cosa Blanca y Pegajosa

En algún lugar de la habitación de Sun Jingjing, Xiao Rong estaba perdida en la oscuridad, su mirada fija en la cama sin parpadear, observando en silencio, y con interés, a Sun Jingjing y Su Yang cultivar.

Como Gato Fantasma, Xiao Rong tenía la habilidad de ocultar su presencia perfectamente, con tanta facilidad como respirar, casi como una segunda naturaleza, haciendo imposible que incluso los Inmortales poderosos los encontraran sin tesoros especiales o técnicas divinas.

"¿Qué están haciendo...?" Xiao Rong se preguntó a sí misma, mientras observaba a Su Yang sacudir sus caderas, insertando la larga y gruesa vara entre sus piernas en el cuerpo de Sun Jingjing.

La mayoría de las bestias entienden la naturaleza de la reproducción de forma natural y sin necesidad de que otros les enseñen, pero como ella pertenecía a una especie única, que no requería reproducción, Xiao Rong no sabía lo que significa reproducirse con otros.

«Parece divertido...», pensó Xiao Rong tras ver la emoción en el rostro de Sun Jingjing. Aunque no comprendía la emoción de la «pasión» o la «lujuria», podía percibir la diversión y la emoción que emanaban de las expresiones de Sun Jingjing.

Después de mirar fijamente el rostro lujurioso de Sun Jingjing, durante unos minutos, volvió su atención al denso aroma en el aire.

'Huele delicioso...'

Xiao Rong pensó para sí misma. Aunque no era la primera vez que percibía el aroma de Su Yang, aún no tenía ni idea de qué lo había creado.

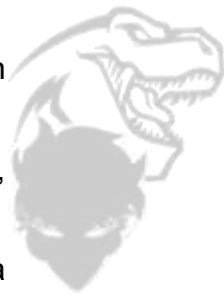
Algún tiempo después, cuando Su Yang liberó su Yang Qi en el cuerpo de Sun Jingjing, el dulce aroma en el aire se hizo más fuerte y espeso, lo que hizo que la nariz de Xiao Rong temblara.

"Creo que puedo dormirte fácilmente ahora, Su Yang...", le dijo Sun Jingjing con una sonrisa, mientras su cuerpo se desplomaba en la cama.

Su Yang simplemente sonrió y desconectó su vara de la cueva de Sun Jingjing.

"Ven, déjame limpiarlo por ti..." Sun Jingjing abrió mucho la boca y sacó la lengua eróticamente.







Incluso en mi vida anterior, he cultivado con innumerables bestias espirituales en su transformación humana. Sin embargo, he estado evitando eso con Xiao Rong, ya que es una persona de una entidad extraña.

"¿Qué quieres decir con eso?" preguntó Sun Jingjing.

"Bueno, para empezar, su base de cultivo es mucho mayor que la mía. Si siquiera intento cultivar su Yin Qi, moriré al instante. Además, aunque haya existido durante cientos de años, su mente es bastante infantil e inocente, así que no me parecerá correcto cultivar con ella."

"Ahora que lo dices, se comporta como una niña inocente..." murmuró Sun Jingjing.

"Por lo tanto...", Su Yang le dio una palmadita en la cabeza a Xiao Rong y dijo: "Si maduras un poco más, te dejaré comer todo el Yang Qi que quieras".

"¿Cómo puedo volverme más madura?" le preguntó con cara de desconcierto.

"Eso no es algo que pueda responderte. Si quieres ser madura, al menos deberías entender lo que significa serlo", dijo Su Yang.

No te preocupes, madurarás de forma natural a medida que pases más tiempo en este mundo. Después de todo, has pasado la mayor parte de tu vida dentro del Dispositivo Espacial; al menos eso es lo que recuerdas.

—Está bien... —Xiao Rong asintió, pero sus ojos seguían fijos en la sustancia blanca que rodeaba la vara de Su Yang.

Dicho esto, déjame limpiarlo... Sun Jingjing soltó a Xiao Rong y procedió a limpiar al hermano pequeño de Su Yang con la boca como una experta.

Xiao Rong observó a Sun Jingjing comer todo su Yang Qi, con una mirada envidiosa.

«Madurar... ¡Xiao Rong debe madurar para poder volver a probar esa delicia!», pensó para sí misma, con los ojos brillando de determinación.

